

EVANGELIZACIÓN FAMILIAR

Soporte Pastoral para las parejas líderes

Boletín Digital 36

FAMILIA PLENAMENTE VIVA: EL AMOR ES TU MISIÓN

Sacramento del Matrimonio

PROPÓSITO:

Redescubrir que el matrimonio y la familia alcanzan su mayor grandeza a la Luz de Cristo quien eleva estas realidades profundamente humanas a la dignidad de Sacramento.

ILUMINACIÓN BÍBLICA:

Juan 2, 1 - 11

“Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo: “No tienen vino”. Jesús le respondió: “Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía”. Pero su madre dijo a los sirvientes: “Hagan todo lo que él les diga”. Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de la purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: “Llenen de agua esas tinajas”. Y las llenaron hasta el borde. Entonces les dijo: “Saquen ahora y llévenselo al encargado de la fiesta”. Así lo hicieron. El encargado probó el agua convertida en vino, y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y le dijo: “Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se sirve el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el vino mejor hasta ahora”. Esto que hizo Jesús en Caná de Galilea fue el primero de sus signos. Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en él”.

PREGUNTA ORIENTADORA:

¿Entiendo que celebrar el Sacramento del Matrimonio es realizar una alianza entre tres, en la que como pareja invitamos al Señor a entrar en nuestra nueva familia?

PASOS PARA LA REFLEXIÓN:



Lectio Divina	
Lectura	¿Qué dice el texto?
Meditación	¿Qué me dice el texto?
Oración	¿Qué le digo al Señor?
Contemplación	¿Qué me hace decirle al Señor?

ILUMINACIÓN DE LA REALIDAD (Contextualización):

- **El Sacramento del Matrimonio:** La vocación a vivir el amor que toda persona tiene, se realiza en la donación de sí mismo por amor a otro, ya sea en la entrega de la propia vida a los demás en la Vida Consagrada o a un cónyuge en la vida Matrimonial. Ambas implican un compromiso libre, permanente y fiel. El **Sacramento del Matrimonio es un signo visible del amor de Dios, uno de los caminos por los que Él nos invita a vivir y madurar en el amor y ser así reflejo de su Amor.** El Papa Francisco, refiriéndose a este sacramento dice: **“La imagen de Dios es la pareja matrimonial: el hombre y la mujer; no sólo el hombre, no sólo la mujer, sino los dos. Esta es la imagen de Dios: el amor, la alianza de Dios con nosotros está representada en esa alianza entre el hombre y la mujer. Y esto es hermoso. Somos creados para amar, como reflejo de Dios y de su amor”** (Francisco 02/04/15).
- **Libres y conscientes para amar:** Cuando la pareja de novios llega al altar, el sacerdote siempre les pregunta públicamente **si se acercan con plena libertad y conciencia** a celebrar el sacramento del matrimonio, porque ambas condiciones son indispensables para asumir con madurez el compromiso de amarse, cuidarse y respetarse por todos los días de la vida hasta que la muerte los separe. El celebrante no pregunta si están locamente enamorados, eso parece obvio, pregunta por la disposición a **asumir un compromiso que implica unir las propias vidas para dar comienzo a un nuevo estado de vida en el que cada uno encuentra la “ayuda adecuada” que le permite crecer cada día más en el amor y la donación de sí mismo al otro**, para alcanzar juntos la plenitud del amor, amando como Cristo nos ama.
- **Alianza de amor entre tres:** Si celebramos el Sacramento del matrimonio, estamos reconociendo que queremos que nuestro amor madure cada día y sea cada vez más parecido al amor de Jesús: un amor fiel, eterno, comprometido, dispuesto a dar la vida por el otro, que no se pregunta ¿qué tiene el otro para hacerme feliz? sino ¿qué tengo yo para hacer feliz al otro?. Vivir un amor así sólo es posible si invitamos a Jesús a vivir con nosotros, si le permitimos que en cada uno, sea Él amando a la pareja cada día. Invitémoslo a participar de nuestro amor como lo hicieron aquellos novios en Caná de Galilea, “¡Jesús no sólo participó en aquel matrimonio, sino que “salvó la fiesta” con el milagro del vino! ...el primero de sus signos prodigiosos, con el cual Él revela su gloria, lo cumplió en el contexto de un matrimonio y fue un gesto de gran simpatía por aquella familia naciente, solicitado por el apremio materno de María. **Y aquí precisamente Jesús comienza sus milagros, con esta obra maestra, en un matrimonio, en una fiesta de bodas: un hombre y una mujer. Así Jesús nos enseña que la obra maestra de la sociedad es la familia: ¡el hombre y la mujer que se aman! ¡Ésta es la obra maestra!**” (Francisco 29/04/15).

FOCALIZACIÓN DE LA REFLEXIÓN:

1. ¿Cómo pareja hemos invitado a Cristo a vivir y compartir con nosotros?
2. ¿Comprendo que el matrimonio es un camino para alcanzar la madurez y la plenitud en el amor amando fiel, apasionada y respetuosamente a mi cónyuge?

COMPROMISO:

Tener como pareja un espacio diario de diálogo y encuentro con Jesús.